

## EL CAFE EN NICARAGUA

*Carine Craipeau*

**Abstract:** In Nicaragua, as in other countries, coffee production permitted integration into the capitalist world system. Historically a key agent of social and economic change, the coffee sector is currently affected by the profound and numerous political transformations taking place in Nicaragua. Since the change of government in 1990, the future survival of small and medium scale producers is threatened by the state's new economic policies.

**Resumen:** En Nicaragua como en los otros países productores el café ha permitido a la Nación integrar el sistema capitalista internacional. Motor histórico de cambio social y económico, el sector cafetalero nicaragüense está sometido a las múltiples y profundas transformaciones políticas contemporáneas del país. Así, el cambio de poder en 1990 pone nuevamente en cuestión el futuro de la pequeña y mediana producción amenazada de desaparición por las nuevas medidas económicas del Estado.

Para tratar la cuestión del café en Nicaragua, es necesario hacer una retrospectiva sociopolítica de este país.

Efectivamente, el café desde su introducción en tierra nicaragüense a mediados del siglo pasado, ha tenido un papel preponderante en la formación de la sociedad nacional, así como en la integración de la nación al sistema económico internacional.

Motor histórico de cambio social y económico, la caficultura es influida también por los cambios políticos contemporáneos del país, en cualquier escala de la red cafetalera y tanto en el plano humano como económico.

### **Formación y evolución de la sociedad cafetalera nicaragüense**

#### **El establecimiento del café: un despegue largo de medio siglo 1844-1893**

El café fue introducido en Nicaragua a mediados del Siglo XIX. Según Paul Levy <sup>1</sup>, la

primera Hacienda Cafetalera se habría constituido en 1848 en Jinotepe meseta de Carazo (Región del Pacífico Central). A pesar de las políticas de incentivos a finales de los años 50 del siglo XIX, la actividad cafetalera fue lentamente extendiéndose en el país. Sin embargo, esas campañas permitieron la formación de algunas haciendas en el sur de Managua, en las sierras "Las Cuchillas" (Wheelock 1980).

Se debió esperar hasta 1870 para que el café consiguiera una verdadera significación en las exportaciones. En 1871, ocupa el cuarto lugar entre los productos de exportación detrás de los tres principales productos del comercio colonial: el añil, el hule y el oro (Barahona, 1989).

Las exportaciones de café rendían entonces el 11,34% de las divisas generadas por el comercio exterior <sup>2</sup>.

Durante esta misma década, la población se concentra en el litoral pacífico donde se instalan los poderes públicos.

Es allí también donde empieza a desarrollarse la red de comunicaciones. El primer ferrocarril, que iba a unir los principales centros urbanos del Pacífico con Puerto Corinto, se instala en 1878 durante la administración de Pedro J. Chamorro para terminarse al finalizar el siglo, con la administración Zelaya (1893 - 1909).

Aún en los años 1870, el Banco de Nicaragua, primer banco comercial del país, se establece gracias a inversiones inglesas.

El desarrollo infraestructural y las compañías gubernamentales de estimulación a la producción considera los siguientes aspectos: recompensas para los mejores productores, primas a los nuevos sembradores y plantadores, entrega de semillas almácigos, difusión de informaciones para el mejoramiento de las prácticas de cultivo, otorgamiento gratis de tierras para los caficultores voluntarios, esfuerzos de atracción de inmigrantes europeos en la actividad cafetalera, etc. Todo lo anterior más una coyuntura de precios favorables en el mercado internacional, permitió la expansión del cultivo hacia el interior del país, durante los últimos treinta años del siglo XIX.

Sin embargo, la región central del Pacífico conservó su hegemonía político-económica para el país. Dispone hoy día de la red infraestructural más desarrollada de todo Nicaragua, así como los centros urbanos más importantes (Managua, Masaya, Granada, Rivas).

En 1885, el café alcanza el primer lugar en la exportación y se vuelve por este medio el eje dinamizador de toda la actividad comercial nacional.

En la economía nicaragüense, aún predominaban las tradiciones coloniales. Después de la independencia, va a integrar el proceso de acumulación capitalista gracias al café y logra generar así cambios notables en la estructura socioeconómica nacional:

«Desde que se introdujo el café en Nicaragua, y a partir de su incidencia como cultivo para el comercio exterior, ocurren una serie de fenómenos económicos y sociales que vinieron a modificar la estructura productiva del país, dando lugar a cambios correlativos en el orden político social y cultural, en tal profundidad que puede afirmarse cómodamente que el cultivo cafetalero representa uno de los hechos más profundamente perturbadores, luego del proceso independista contra el colonialismo español.»<sup>3</sup>

### **El café generador de transformaciones en el orden social y político nacional: La "Revolución liberal de Nicaragua", 1893-1909**

La expansión de la actividad cafetalera provoca la división de la clase oligárquica dominante, constituida entonces por los grandes terratenientes que se dedicaban también a la actividad comercial y al préstamo.

Los más potentes de ellos eran los ganaderos y los productores de añil, cuyas prácticas socioculturales eran tradicionales de la época colonial.

Desde entonces se formó una fracción de caficultores que paulatinamente se separó de la oligarquía tradicional.

Amaru Barahona describe la formación de esa nueva clase sociopolítica como sigue:

"Un sector de los antiguos latifundistas dedicados a la ganadería y/o al cacao y/o añil, trasladó sus capitales al área de la producción cafetalera.

Un núcleo de propietarios pequeños y medios, y seguramente también miembros de la intelectualidad urbana y de las funciones públicas, que se enriquecieron aprovechando los alicientes que se otorgaron para desarrollar el cultivo.

Un conjunto de inmigrantes, especialmente alemanes, llegados varios de ellos con algún capital, que recibieron facilidades y que, rápidamente, no sólo se convirtieron en grandes productores de café, sino que llegaron a controlar su comercialización y, en parte su financiamiento"<sup>4</sup>.

Aunque sean de la misma naturaleza, en el fondo, los oligarcas cafetaleros se han diferenciado del resto de la oligarquía por la adopción de una práctica política y económica liberal, basada en la dinamización de las relaciones comerciales y con el propósito de generación de divisas y acumulación de capital. Es esta nueva visión de los términos de intercambio comercial y de los modos de inversión la que ha provocado la división de la oligarquía dominante en dos polos con intereses divergentes que los hicieron oponerse.

En 1893, con precios internacionales del café muy altos, el grupo cafetalero, empresarial, consiguió imponer la referida "Revolución Liberal de Nicaragua" (Barahona, 1989) representada por la administración Zelaya.

La era Zelaya será "la primera y última expresión política coherente" (Lanuza, et al, 1983) del grupo de los grandes productores de café.

Aunque fuese lento en su desarrollo, el café ha permitido la formación de una clase burguesa empresarial concientizada sobre la necesidad de construir un estado Nación para que se le reconozca en la economía mundial:

"Para categorizar el grupo, desde un punto de vista de clase, nos parece preciso denominarlo como una fracción oligárquica en proceso de aburguesamiento, cuyo perfil burgués no acabó de definirse por (...) la ocupación estadounidense. Será hasta en las condiciones de la post ocupación y, especialmente al abrigo de la segunda post-guerra, que logra conformarse, realmente, una burguesía nicaragüense" <sup>5</sup>.

Su poder político duró realmente sólo una quincena de años durante los cuales los poderes del Estado fueron reforzados por una política netamente intervencionista destinada a promover el desarrollo económico en los mercados internacionales. En los hechos, esta política ha consistido en consolidar la economía cafetalera, tanto arriba como abajo de la producción. Las primeras inversiones en insumos, el reforzamiento de la infraestructuras de servicio, etc., atrajeron capitales extranjeros por lo general norteamericanos.

El régimen Zelaya representó entonces el auge político de la clase cafetalera. Constituyó también el período de crecimiento económico, el más intenso de la historia nicaragüense. Gracias a los esfuerzos desplegados para la consolidación del sector cafetalero, las exportaciones aumentaron del 56.5% entre 1890 y 1910 <sup>6</sup>. En términos de divisas, rendían 2.731.680 \$US en 1890, cerca de 4.000.000 \$US en 1909, para caer el año siguiente a 2.795.151 \$US a causa de una caída severa del 50% del precio internacional del café <sup>7</sup>.

Aunque representaba el factor esencial del crecimiento económico nacional, esa política de concentración de los esfuerzos del Estado sobre el único producto (café) sumió la economía nicaragüense en la dependencia total de las fluctuaciones del mercado internacional, como lo demuestra el ejemplo de la caída de los precios en 1910 <sup>7</sup>.

### La ocupación estadounidense: el fin de la expresión política de la clase cafetalera liberal 1910-1933

La intervención estadounidense de 1910, después de una serie de conflictos entre los

CUADRO 1  
Evolución del precio del café  
(\$US/Libra)

Año	Precio Promedio por libra	Año	Precio Promedio por libra
1880	0.80	1945	0.137
1885	1.10	1946	0.168
1890	0.24	1947	0.244
1910	0.11	1948	0.268
1911	0.25	1949	0.293
1912	0.13	1950	0.379
1913	0.20	1951	0.52
1914	1.10	1952	0.526
1915	0.10	1953	0.622
1916	0.09	1954	0.676
1917	0.09	1955	0.563
1918	0.09	1956	0.629
1919	0.19	1957	0.595
1920	0.19	1958	0.486
1921	0.08	1959	0.391
1922	0.12	1960	0.406
1923	0.13	1961	0.335
1924	0.18	1962	0.510
1925	0.23	1963	0.514
1926	0.21	1964	0.514
1927	0.18	1965	41.7
1928	0.18	1966	43.0
1929	0.21	1967	43.1
1930	0.11	1968	37.6
1931	0.10	1969	36.7
1932	0.08	1970	35.6
1933	0.07	1971	49.4
1934	0.07	1972	41.5
1935	0.08	1973	46.3
1936	0.07	1974	54.7
1937	0.09	1975	65.5
1938	0.65	1976	54.6
1939	0.07	1977	104.6
1940	0.06	1978	184.8
1941	0.09	1979	167.6
1942	0.13	1980	178.8
1943	0.13	1981	127.9
1944	0.13	1982	130.0

Fuente: ENCAFE. División de Planificación.

Estados Unidos y el Gobierno Zelaya, pone fin a la "Revolución Liberal" e instala a la fracción conservadora de la oligarquía tradicional en el poder.

El café conserva un lugar importante en la economía nacional; sin embargo, la clase de

los grandes cafetaleros pierde el control de la red, el cual pasa a manos de los Estados Unidos, como todas las funciones de administración y servicios del gobierno (fiscalización, moneda, infraestructuras de comunicación, puertos de comercio, etc.).

Así, la comercialización, la cual hasta 1913 estaba controlada por los empresarios de la clase cafetalera, se vuelve el monopolio de la compañía mercantil norteamericana Ultramar.

El destino de las exportaciones hasta entonces diversificado (Europa, Estados Unidos) depende al 80% del mercado estadounidense, el cual abastece la casi totalidad de las importaciones de Nicaragua (Barahona, 1989).

A partir de 1923, el café vuelve a aparecer como centro de preocupación. El presidente Bartolomé Martínez, conservador aliado a los circuitos cafetaleros del Norte de Nicaragua, consigue nacionalizar la compañía Ultramar, el sistema bancario y el ferrocarril (1924).

Al final de los años veinte, cuando el movimiento armado de Sandino contra el ocupante imperialista comienza a amplificarse, los Estados Unidos juegan la carta de la división política, eliminando del poder a la fracción conservadora y la reemplaza por los liberales.

La fracción cafetalera liberal se vuelve "detentadora hegemónica de un poder político que (los Estados Unidos) directamente seguían manejando" (Barahona 1989, p. 40).

El pacto del Espino Negro<sup>8</sup>, el cual consagraba al liberal Moncada como Presidente de la República, contenía una serie de condiciones que sometían totalmente al gobierno nicaragüense al invasor, de tal manera que el nacionalismo, que caracterizaba la clase cafetalera de la época de Zelaya, perdía todo su sentido.

Las exportaciones cafetaleras siguieron creciendo a lo largo del período de ocupación estadounidense generando importantes divisas gracias a la coyuntura de los precios que se mantuvieron altos de 1918 a 1930<sup>9</sup>.

Entre 1920 y 1940, el café conserva, sin interrupciones, el primer lugar en la producción nacional de exportación, y representa más del 50% de las exportaciones nacionales<sup>10</sup>.

Sin embargo, todas esas divisas provenientes del café no fueron reinvertidas en la

producción. Sirvieron para pagar las numerosas deudas contraídas por el Estado con firmas estadounidenses, para los gastos de "guerra", el mantenimiento de la burocracia política y, a partir de 1928, para la constitución y el mantenimiento de la Guardia Nacional.

Entre 1929 y 1933, los gastos públicos para la Guardia Nacional ocupaban más del 25% del presupuesto nacional.

La presencia en el poder de la clase cafetalera no hará cambiar esa situación y sus esfuerzos pasados para dinamizar un proceso de reinversión productiva fueron totalmente aniquilados.

### **Nueva fase de extensión del cultivo con fondo de crisis. 1930-1950**

La crisis mundial de los años treinta golpeó seriamente la economía cafetalera. Los precios del café caen en un 50% entre 1929 y 1930 y seguido una curva descendiente hasta la segunda post guerra mundial<sup>11</sup>.

En 1933, los Estados Unidos abandonan la ocupación militar directa, dejando esas funciones a la Guardia Nacional.

Anastasio Somoza García, jefe de la Guardia Nacional y ejecutor de Sandino (1934) sube al poder por un golpe de Estado en 1936. Se iniciaba la era de la dinastía Somoza que perduraría hasta 1979.

Somoza se apropia de una gran parte de las tierras cafetaleras y se vuelve en 1946 uno de los más grandes exportadores de café del país. Las divisas "nacionales" acaparadas por los grandes terratenientes somocistas serán reinvertidas en el sector inmobiliario (hoteles, casinos, etc...) y en su mayor parte puestas "a salvo" en bancos extranjeros.

Una parte importante del presupuesto nacional "oficial" sigue dirigiéndose al mantenimiento y reforzamiento de la Guardia Nacional.

La actividad cafetalera se mantiene como la principal fuente de enriquecimiento, pero se aplica según el modo extensivo, sin que se proceda a ninguna modernización.

El clan Somoza y toda su dinastía hasta 1978-79 fundaron su enriquecimiento sobre el comercio del café, y, más tarde, de la carne -la gran mayoría de los latifundios cafetaleros fun-

cionan en asociación con el ganado bovino- y por supuesto sobre sus inversiones bancarias, inmobiliarias y bursátiles.

Como el oro fue uno de los únicos productos de exportación que se benefició con la crisis de 1929, Somoza promovió una campaña de atracción de la fuerza de trabajo hacia las minas del norte (a finales de los años 30). Sin embargo, numerosos mineros retoman a la caficultura en cuanto han podido juntar un capital.

El mismo fenómeno ocurría al inicio de los años cuarenta con el hule, cuya baja progresiva de la producción, provocó el desplazamiento de los obreros hacia el sector cafetalero.

La caficultura siguió así su expansión hacia el norte y noreste. Entre 1940 y 1950, mientras las primeras zonas cafetaleras de Managua y Carazo llegaban al agotamiento de su frontera agrícola, Matagalpa, Jinotega, Estelí, Nueva Segovia y Madriz entraban en una fase de dinamismo y expansión del cultivo del café asociado al ganado.

Alrededor de 1950, en la zona pacífica empieza a intensificarse, lo que provocará el desplazamiento hacia el este de los campesinos, que se fueron a los márgenes de la frontera agrícola para instalarse y dedicarse a la agricultura de autoconsumo. Esa precarización rural liberó fuerza de trabajo para los períodos de recolección del café en las grandes fincas.

Otros se fueron hacia el norte, colonizando nuevas tierras en las zonas más aptas para la caficultura. Jaime Wheelock afirma en relación a la evolución de las áreas cafetaleras:

"...si para 1926 no llegaba a las treinta mil hectáreas, para 1950 el café cubría una extensión cercana a las 72.000 ha. Solamente entre 1950 y 1963, la tasa de crecimiento anual del área cultivada fue del orden de 10%"<sup>12</sup>

Esta nueva fase de extensión de las áreas cafetaleras permite conservar el ritmo de exportaciones de antes de 1929, durante los quince años de recesión.

Sin embargo, no fue suficiente para compensar la baja de entrada de divisas debida a la caída de los precios: mientras que las exportaciones se mantenían en un promedio de 14 mil kg. por año, entre 1929 y 1945, el valor de las divisas percibidas disminuía un 40% en relación con el período anterior a la crisis, por causa de la baja constante de los precios del

café durante ese período<sup>13</sup>. Tampoco se ha acompañado con un desarrollo modernizador del cultivo. Más aún, hizo que se destacaran dos tipos de comportamientos que reflejan el fraccionamiento socio-político de la oligarquía. En las primeras zonas cafetaleras (Carazo, Managua), donde se constituyó la clase cafetalera liberal, los caficultores son generalmente más dinámicos, más modernizadores que en las regiones cafetaleras del norte, no obstante recientes, donde funcionan el sistema latifundista y el cultivo extensivo tradicional.

Durante el período de posguerra, la caficultura continuó su expansión, a pesar de una política de diversificación de la agroexportación.

### **El auge de la agroexportación nicaragüense gracias a su diversificación 1950-1978**

La demanda internacional de textiles, durante y después de la guerra mundial, tomó tal amplitud que Nicaragua se lanzó en la producción del algodón, producto nuevo para el país que le abrió la oportunidad de la industrialización. El algodón destrona al café de su primer lugar entre las exportaciones, alrededor del año 1955 y mantiene esta posición durante toda la dinastía somocista.

El cultivo algodonnero se desarrolla con un nivel de tecnificación agrícola bastante alto, utilizando insecticidas, fertilizantes y maquinaria.

Aunque haya sustituido el lugar del café entre las exportaciones, el algodón no desplazó a este en términos de uso de los suelos. Su expansión se realizó más bien en detrimento de las zonas tradicionales de producción de granos básicos (maíz, frijoles). Tampoco frenó la producción cafetalera, la cual fue estimulada por el regreso de buenos precios en el mercado, después de su caída en los quince años de crisis.

El área cafetalera aumentó durante esta fase de diversificación, pasando de 56 mil hectáreas en 1950 a 86 mil en 1976<sup>14</sup>.

Durante este mismo período, los rendimientos en café se han duplicado: de 330 kg. por hectárea en 1950, alcanzaban 600 kg. por hectárea en 1976.

La economía agroexportadora sigue su diversificación durante los años 60, gracias a la

constitución del Mercado Común Centroamericano (1960) y a la ampliación de la demanda Norteamericana, que han permitido el desarrollo de las exportaciones de carne bovina, azúcar, ajonjolí y tabaco.

"En 1960, el algodón, café y la carne de res de exportación, sumaron juntos el 65 por ciento del valor de todas las exportaciones; en 1977 esta cifra fue casi el 60 por ciento, mientras que otras exportaciones agrícolas representaban el nueve por ciento del valor total."<sup>15</sup>

Al quedarse en la dependencia total del mercado estadounidense de la demanda, Nicaragua se comprometía a padecer sus fluctuaciones.

La industrialización nacida de la introducción del algodón en la economía nacional, junto a la diversificación de la agroexportación terminaron de borrar la existencia como entidad social del grupo liberal de los productores de café, que ya había desaparecido de la escena política desde los primeros años del somocismo.

No obstante, el carácter intervencionista del Estado, promovido por la clase cafetalera en sus años gloriosos, reaparece en los años 60-70, bajo los consejos influyentes de los Estados Unidos.

Múltiples institutos centralizadores fueron establecidos, tanto en el sector bancario (Banco Central) como social (Instituto Agrario de Nicaragua instaurado como medio de control de los disturbios sociales en el campo), o comercial. Es así que se creó también el Instituto Nicaragüense del Café (INCAFE), el 29 de junio de 1965; sus objetivos eran:

"promover y defender el interés nacional en relación con el cultivo, beneficio, industrialización y consumo del café, pudiendo esa Institución ejecutar por encargo del Gobierno cualquier acto o función relacionada con el cumplimiento de Convenios Internacionales de Café suscritos por Nicaragua".<sup>16</sup>

El INCAFE, como muchas de esas instituciones creadas bajo el somocismo desapareció con la revolución sandinista.

Se puede afirmar sin riesgo ninguno que los cafetaleros perdieron desde entonces su hegemonía social y política para permanecer hasta hoy día como ramo económico de agroexportación igual a los otros.

Más atrás hemos puesto en evidencia la diferencia de prácticas caficolos entre los caficultores tradicionales de las zonas norteñas y los dinámicos, del Pacífico Central. La explicación de esta diferencia en los comportamientos no es únicamente cultural o política; los criterios ecológicos juegan un papel importante en esta diferenciación regional.

### **Distribución geográfica del cultivo del café y sus características regionales**<sup>17</sup>

La actividad cafetalera se reparte en lo esencial en dos zonas. La más antigua agrupa los departamentos de Managua, Carazo, Masaya, Granada y Rivas (Zona Pacífico Central, más precisamente Regiones III y IV); el café ahí ocupa una superficie de 29.562 hectáreas<sup>18</sup>. La segunda zona, más reciente y primera en el plano de la productividad, se extiende en los cinco departamentos norteños: Jinotega, Matagalpa, Nueva Segovia, o sea las regiones VI y I.

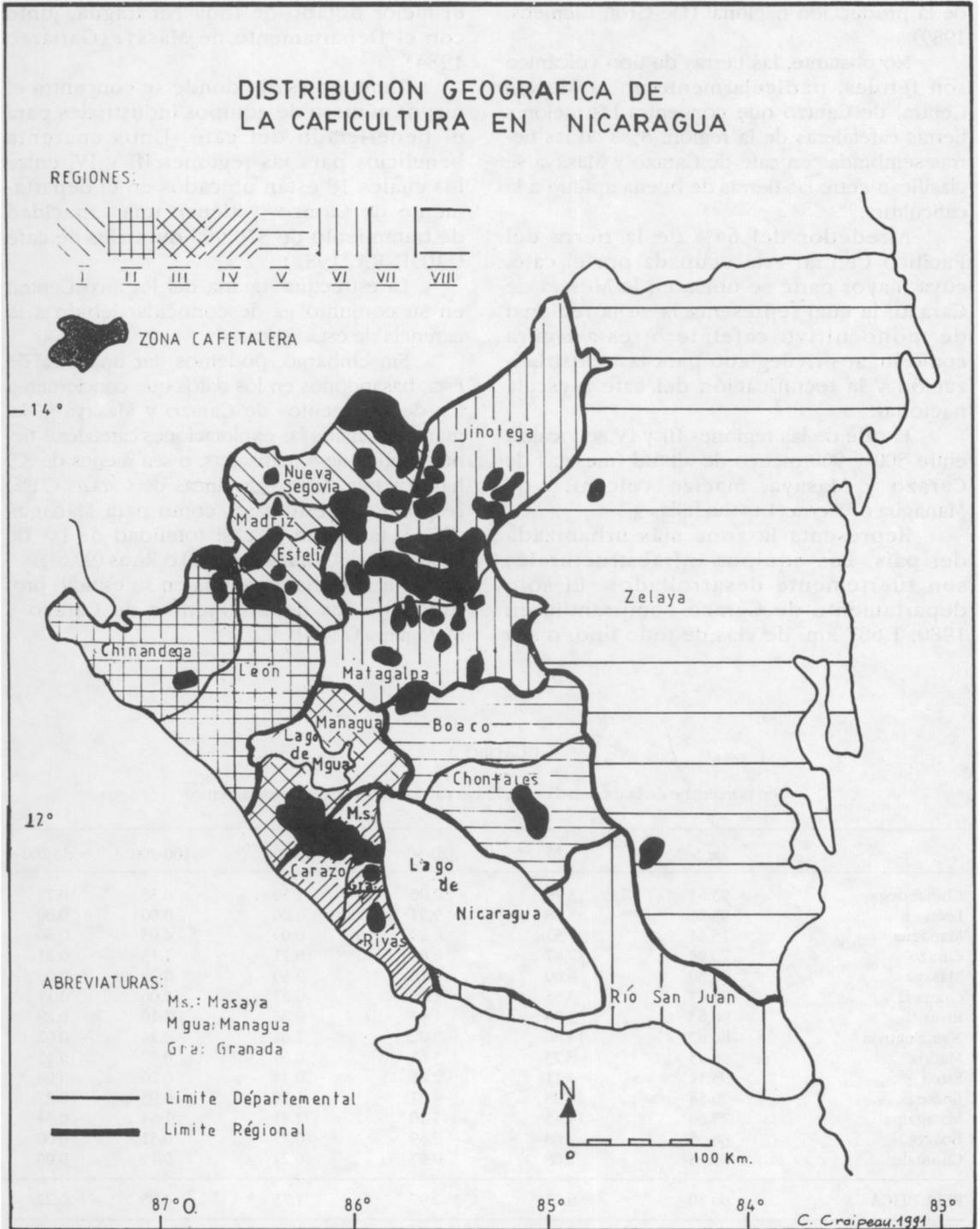
Matagalpa y Jinotega cubren una extensión cafetalera de 35.840 hectáreas, mientras que los tres otros departamentos juntan 10.325 hectáreas de café.

Las otras zonas cafetaleras son secundarias, en áreas como en producción. Chinandega, León, Boaco, Chontales y el municipio de Nueva Guinea (Depto. de Zelaya) ocupan juntos solamente un área cafetalera de 5.134.5 hectáreas.

Se tratará en detalle únicamente la zona del Pacífico Central (Carazo-Masaya esencialmente) y la de Jinotega-Matagalpa, porque representan las principales zonas cafetaleras y también por falta de información sobre las demás.

### **Zona de caficultura intensiva: El Pacífico Central (Regiones III y IV)**

Aunque representó la zona cafetalera más antigua del país, el Pacífico Central no es la más rentable en café. Managua, Masaya, Carazo y Granada proporcionan juntos el 29%



de la producción nacional (De Grot, Clemens, 1989).

No obstante, las tierras de tipo volcánico son fértiles, particularmente en la Meseta Central de Carazo que concentra las mejores tierras cafetaleras de la región: 85% de las tierras sembradas en café de Carazo y Masaya se clasifican entre las tierras de buena aptitud a la caficultura.<sup>19</sup>

Alrededor del 64% de la tierra del Pacífico Central está ocupada por el café, cuya mayor parte se ubica en la Meseta de Carazo, la cual representa la zona regional de monocultivo cafetalero; esta figura como lugar privilegiado para la industrialización y la tecnificación del café a escala nacional.

El café de las regiones III y IV se localiza entre 500 y 900 metros de altitud (mesetas de Carazo y Masaya, macizo volcánico de Managua o "Sierras Las Cuchillas").

Representa la zona más urbanizada del país. Los equipos infraestructurales son fuertemente desarrollados. El solo departamento de Carazo comprendía en 1980, 1.687 km. de vías de todo tipo, o sea

el mejor dotado de toda Nicaragua, junto con el Departamento de Masaya. (Gariazzo 1984).

También es ahí donde se concentra el mayor número de equipos industriales para el beneficiado del café. Unos cuarenta beneficios para las regiones III y IV, entre los cuales 18 están ubicados en el departamento de Carazo, y tienen una capacidad de tratamiento de 370.000 quintales de café (MIDINRA, 1982).

La estructura agraria del Pacífico Central en su conjunto es desconocida debido a la carencia de estadísticas.<sup>20</sup>

Sin embargo, podemos dar una idea de ésta, basándonos en los datos que conciernen a los departamentos de Carazo y Masaya<sup>21</sup>: La gran mayoría de las explotaciones cafetaleras tienen menos de 5 manzanas, o sea menos de 3.5 has; los tres cuartos de fincas de Carazo (71%) responden a este caso, como para Managua (75%), tal como la casi totalidad de las de Masaya (92%), Granada (93%) o Rivas (90.6%).

Alicia Gariazzo afirma en su estudio profundo de los departamentos de Carazo y Matagalpa (1984):

CUADRO 2

(en porcentaje de la totalidad de las fincas cafetaleras de cada departamento)

	de 5	5-20	20-50	50-100	100-200	+ de 200
Chinandega	93.61	3.70	0.00	1.50	0.38	0.75
León	93.21	3.88	9.91	0.00	0.00	0.00
Managua	75.41	7.51	6.20	6.09	4.03	0.80
Carazo	70.98	17.47	6.80	8.11	1.13	0.21
Masaya	91.80	6.00	1.50	0.30	0.30	0.00
Granada	93.47	3.55	1.00	0.67	1.06	0.19
Rivas	90.63	5.78	1.93	0.28	1.10	0.28
Nva. Segovia	80.82	14.86	3.02	1.64	0.24	0.02
Madriz	86.43	8.73	3.65	0.67	0.37	0.15
Estelí	93.11	4.11	2.01	0.44	0.26	0.08
Jinotega	76.54	16.98	4.07	1.19	0.95	0.27
Matagalpa	75.86	14.45	5.10	2.71	1.54	0.34
Boaco	88.65	7.68	2.39	0.77	0.51	0.00
Chontales	97.63	1.08	0.97	0.21	0.11	0.00
REPUBLICA	86.30	8.27	2.97	1.75	0.85	0.22

"La monopolización de las mejores tierras de la zona por los cafetenientes ha creado una estructura agraria, que cuando se la confronte con el resto del país, se ve marcada por índices muy fuertes de desigualdad y fragmentación. La presencia generalizada de minifundismo en el departamento (Carazo), junto a una tasa alta de alquiler de tierras confirman este hecho y denuncian una realidad agraria muy polarizada".<sup>22</sup>

Esta situación de desequilibrio en la estructura agraria de Carazo va parejo con una realidad de precarismo y de alto nivel de desempleo rural en la región.

El grado de modernización -o "nivel tecnológico" para usar un vocabulario nicaragüense<sup>23</sup>- de las regiones III y IV es bastante alto: el 82% de las explotaciones del Pacífico Central estaba considerado como moderno en 1986, según los datos de De Groot y Clemens (Cuadro Nº 3). La producción es intensiva.

CUADRO 3

	Propiedades privadas	Empresas de Estado	Cooperativas
MODERNO	77	93	76
INTERMEDIARIO	14	-	2
TRADICIONAL	6	-	19
EN DESARROLLO	2	7	3
ABANDONADO	1	-	-

Fuente: DE GROOT, CLEMENS PELUPESSY, 1989, P. 102.

La zona del Pacífico Central es la única donde se realizó un programa nacional de renovación de las plantaciones, los cafetales de esa región eran afectados desde 1976 por un tremendo ataque de roya (*Hemileia Vastatrix*).

El régimen somocista había empezado un programa de renovación de la plantaciones. Sin embargo, la roya no fue eliminada y el programa rápidamente fue abandonado.

Frente a este problema creciente, el gobierno sandinista creó entonces (1980) la Comisión de Renovación de los Cafetales (CONARCA); esta funcionó realmente sólo tres años (1980-1983).

El programa de la CONARCA aspiraba principalmente a tres objetivos:

1. Eliminar el problema de la roya en la Meseta de Carazo y evitar que se propagará en otras zonas cafetaleras.
2. Aumentar la producción para una mejor generación de divisas.
3. Luchar contra el precarismo rural de la región, generando empleos.

El primer objetivo fue dejado de lado muy rápidamente: la roya resistió a la renovación y atacó a las nuevas matas. Por otra parte, apareció dos años después en el departamento de Matagalpa.

"A partir de ese momento se adoptó el lema "convivir con la roya" a largo plazo, manteniéndola bajo control químico."<sup>24</sup>

El segundo objetivo no fue alcanzado tampoco en realidad; la rentabilidad no fue mejorada, debido a los costos demasiado altos de la renovación y sobre todo del mantenimiento de los nuevos cafetos que necesitaban una gran cantidad de insumos, con mayor frecuencia, en las fumigaciones.

Los insumos proveídos por el Estado costaban tan caros que los productores renovadores fertilizaban sus cafetos sólo una vez al año -o no lo hacían- mientras hubieran necesitado tres fumigaciones anuales.

Además, el bloqueo económico a partir de 1984 generó una carencia grande de insumos en el país, lo que empeoró una situación existente ya muy difícil.

Siempre, según A. Gariazzo, los representantes del Gobierno Sandinista, justificaron ese fracaso explicando que numerosas plantaciones renovadas en 1980 pertenecían a plantadores tradicionales que por costumbre y por falta de conocimiento técnico del café, no habían procedido al mantenimiento adecuado de las nuevas matas. En tales casos, el Estado recuperaba las plantaciones renovadas y los técnicos del MIDINRA se encargaban del mantenimiento del nuevo cafetal. Las tierras rehabilitadas eran devueltas a sus propietarios, los

cuales debían reembolsar al Estado los gastos de la rehabilitación, en caso contrario, las tierras se volvían propiedad del Estado.

El último objetivo puede ser considerado como semifracasado a corto plazo, el plan CONARCA creó en efecto empleos, para arrancar las matas viejas, para renovar y luego mantener los nuevos cafetos.

Sin embargo, entre los 14.687 demandantes de empleo rural de la zona, sólo 2.100 fueron empleados (GARIAZZO 1984). Además cuando el programa se acabó, la mayor parte de esos obreros agrícolas no fueron reabsorbidos por la caficultura, como lo hubiera querido el Estado.

Por otra parte, el plan CONARCA se realizó con base en una reorganización del área cafetalera: excluía todas las explotaciones ubicadas en tierras marginales, así como a los productores que poseían menos de cinco manzanas.

Excluir las tierras marginales iba en el sentido del objetivo de rendimiento máximo de la renovación, lo que significaba una concentración de la superficie cafetalera únicamente sobre las tierras de buena aptitud a la caficultura, o sea el 40% de la zona objeto del programa.

Excluir a los pequeños campesinos no consistía en marginalizarlos simplemente del programa, sino en excluirlos de la actividad cafetalera, por lo menos en los casos de parcelas contaminadas por la roya (casi-totalidad). Sus cafetos fueron arrancados entonces y un programa de sustitución<sup>25</sup> por otros cultivos debía ayudarlos a reconvertirse (reemplazo por frutales, legumbres..., según la aptitud de la tierra). Este programa se aplicó en efecto, pero los campesinos quedaron sin producir el momento de la destrucción de sus cafetales y los efectos del programa de sustitución; algunos así cayeron en la precariedad, abandonando sus parcelas para integrar la masa del proletariado rural.

En los hechos, el plan CONARCA ha renovado el 30% del área cafetalera de Carazo-Masaya con Caturra y Catuai.

Del resto de la zona, un 50% está sembrado con café tradicional (Bourbón, Arábigo, Típica), un 10% con café "semi-tecnificado", o sea Bourbón y Mundonovo, y un 10% con Caturra, debido a las renovaciones privadas

anteriores o simultáneas al plan CONARCA<sup>26</sup>. El 40% sembrado en Caturra y Catuai se ubica en una zona compacta usualmente designada como "triángulo de oro".

### **Alta potencialidad caficola y prácticas tradicionales: Las regiones del norte (Regiones I y VI)**

Reúnen los departamentos de Nueva Segovia, Madriz y Estelí para la I, Jinotega y Matagalpa, para la VI. El café se implantó ahí alrededor de 1890, es decir 30 años después de su introducción original en el Pacífico Central.

Los departamentos de Matagalpa y Jinotega producen entre el 50 y 60% de la producción nacional de café<sup>27</sup>.

A. Gariazzo divide la región VI en dos zonas distintas: la zona de frontera agrícola y la zona cafetalera tradicional. La primera se constituye de tierras aluviales poco fértiles donde el período de lluvias es largo (10 meses) e intenso. Los cafetos ahí son poco numerosos, con un promedio de 700 matas por hectárea; los rendimientos son también pobres (7 quintales por hectárea en promedio).

La zona de frontera agrícola está ocupada en lo esencial por pequeños productores.

La zona cafetalera tradicional, por ambas partes del límite departamental entre Jinotega y Matagalpa (Río Tuma, Cordillera Isabelia Sur) se beneficia de las mejores condiciones agroecológicas de todo el país para la caficultura. Dispone de los mejores suelos, de un régimen pluviométrico favorable y de altitud, lo que le permite proveer un café de mejor calidad.

Los rendimientos son netamente mucho mejores que en la zona de frontera agrícola, sin embargo, no corresponden a la potencialidad productiva del ambiente agroecológico, pues la caficultura ahí se practica en general según el modo extensivo; está asociada al ganado bovino.

Grandes explotaciones latifundistas ocupan casi el 55% del área cultivada en café de Jinotega y el 46% de la de Matagalpa<sup>28</sup>. Las superficies cafetaleras de esos latifundios son de 10 a 40 hectáreas (LASSERE, 1974).

Considerando las fincas en términos de número las pequeñas estructuras de menos de

cinco manzanas son netamente mayoritarias y representan un 76% de las explotaciones totales en Estelí, unos 86% y 81% para Madriz y Nueva Segovia respectivamente.<sup>28</sup>

Aunque el porcentaje de latifundio sea débil, la gran propiedad privada extensiva domina la región, en términos de área, como ya dijimos, pero también a propósito de la producción: para Jinotega, provee casi el 72% de la producción, el 58% para Matagalpa<sup>29</sup>.

Como se puede ver en el Cuadro N° 4<sup>30</sup>, la reforma agraria ha penetrado relativamente poco a la Región VI: el sector cooperativo y del Estado (o Área de Propiedad Pública, AAP) cubre en 1982 solamente un área promedio equivalente al 12% de la superficie cafetalera total de ambos departamentos.

Obviamente, estos datos han cambiado desde 1982, puesto que la reforma agraria se radicalizó después; no obstante, como la zona norte representaba el campo de acción principal de la guerra, se puede pensar sin temor a equivocarse que la preocupación del Estado en cuanto a esa zona no fue la cuestión agraria.

Por la misma razón de la guerra, la mayor parte de los propietarios, grandes o pequeños, han abandonado sus tierras, particularmente durante el período 1984-1990.

La zona está muy desfavorecida desde el punto de vista infraestructural si se compara con la zona Pacífico Central; la actividad cafetalera norteña se practica en montaña y las vías de comunicación son poco desarrolladas ahí. Una gran desventaja queda en el hecho de que, aquí los cafetales no forman una zona compacta como en Carazo y Managua.

El equipo industrial está casi totalmente fuera de uso en la actualidad, los beneficios existentes fueron destruidos por la guerra o puestos fuera de funcionamiento por falta de mantenimiento y utilización.

Existen algunos beneficios nuevos en el departamento de Matagalpa, pero funcionan con un nivel tecnológico muy bajo.

El mal estado de la red de comunicación vuelve difícil el acceso al beneficio más cercano, el cual a veces puede ubicarse a más de 200 kms.

CUADRO 4

Área de producción cafetalera (1981-1982) según sector de propiedad Jinotega-Matagalpa-Nicaragua

Jinotega Sector Propiedad	Área (Manzanas)	%	Producción (Quintales)	%
Grandes propiedades privadas	19.551	54.4	353.274	71.6
Sector cooperativo y emp. de Estado	3.180	8.8	43.016	8.7
Pequeños y medianos campesinos	13.249	36.8	97.265	19.7
Matagalpa				
Sector Propiedad	Área (Manzanas)	%	Producción (Quintales)	%
Grandes propiedades privadas	15.744.5	46.1	247.495	58.1
Sector cooperativo y emp. de estado	5.118.5	15.0	77.520	18.2
Pequeños y medianos	13.282.5	38.9	100.775	23.7

Fuente: MIDINRA/CIERA. Diagnóstico socioeconómico del sector agropecuario: Matagalpa, Jinotega, 1982.

Por esta razón, cada finca posee su propio sistema de beneficiado húmedo del café, o sea una despulpadora individual y manual. Los productores de ahí acostumbran entregar su café en pergamino.

El Pacífico Central no tiene este problema y los productores de acá tienen la costumbre de entregar las cerezas de café frescamente cogidas.

La geografía cafícola nicaragüense está compuesta por contrastes, tanto al nivel de infraestructuras técnicas y de comunicación, como en las estructuras agrarias y la prácticas de cultivo.

Este recorrido de las regiones cafetaleras de Nicaragua ha permitido tener una percepción del café como cultivo; un enfoque del café como producto permitirá ubicarlo en la economía nacional.

### **El café en la economía nacional**

La actividad cafetalera representa el sector llave de la economía nicaragüense, con un papel preponderante en la generación de divisas y empleos.

Antes de la disolución del acuerdo internacional del café (el 4 de julio de 1989), el café representaba el 44% del valor total de las exportaciones nicaragüenses<sup>30</sup>.

La caficultura es la mayor fuente de empleos en el país. Durante los períodos de recolección, moviliza alrededor de 100.000 personas, o sea el 25% de la mano de obra agrícola total utilizada en los mismos períodos; para las tareas de mantenimiento del cultivo, repartidas en todo el año, emplea alrededor de 50.000 personas. (Gariazzo, 1984).

### **El café y los otros productos agrícolas**

Como lo hemos dicho, el concurrente directo del café en la economía nicaragüense es el algodón. Aunque este último haya ocupado el primer lugar entre las exportaciones durante los veinte años de la posguerra, el café es sin ninguna duda, el primer producto económico del país desde su introducción. Además, ha recuperado su primer rango como producto de exportación a partir de 1978,

mientras que el algodón perdía valor, debido a la baja de los precios del textil desde los años 70, y oportunidades de mercado, a causa de una baja de la demanda internacional y del desplazamiento de esta hacia los mercados orientales.

Como el sector algodonero había representado el primer generador de divisas durante veinte años, el gobierno sandinista, durante sus primeros años de ejercicio quiso mantener económicamente esta actividad agrícola. En efecto, el año de la revolución registró una cosecha de algodón muy mala y unos productores empezaron a abandonar este cultivo que consideraban desde entonces como una amenaza para su estabilidad socioeconómica. Era para evitar el abandono total de la actividad algodonera que el Estado decidía entonces sostener a los algodoneros, de los cuales dependía también la actividad industrial.

A pesar de esa campaña de sostén del algodón, la caficultura continuó su progresión y reforzó su primera posición en la economía nacional.

En 1985, el café participaba con un 4.38% en el Producto Interno Bruto, y generaba un 40.65% de las divisas totales de exportación<sup>31</sup>, mientras que el algodón equivalía al 3.25% del P.I.B. y generaba el 30.17% de las divisas.

Los otros productos agrícolas de exportación traen pocas divisas al país: juntos (azúcar, bananos, ajonjolí, tabaco y carne) representan menos del 15% del valor total de exportación, o sea US\$ 31.8 millones, apenas el 26% de las solas divisas del café<sup>32</sup>.

Si se lee simultáneamente el Gráfico N° 1 con el Gráfico N° 2, se puede notar bien la superioridad del café sobre los otros productos, en términos de rentabilidad: ocupa una superficie apenas mayor que la del algodón<sup>33</sup>, mientras que existe más de un 10% diferencial en la ventaja del café en su participación respectiva en las divisas de exportación.

Se puede percibir, al revisar el Gráfico N° 2, la importancia de la parte de los cultivos de consumo nacional en el área cultivada total: la pequeña y mediana producción agrícola centroamericana, cual sea su cultivo de especialización funciona por lo general con un sistema agrícola complejo que siempre incluye la agricultura de autosubsistencia.

En Nicaragua, el productor de café pequeño o mediano dedica, a veces, tres veces más tierras a los granos básicos (frijoles, maíz) que al café, conservando sin embargo, la caficultura como actividad principal.<sup>34</sup>

**Evolución de la caficultura de los veinte últimos años: área cosechada, producción, rendimiento**  
(Ver gráficos Nos. 3 a 8 en anexo)<sup>35</sup>

La superficie cosechada permanece relativamente estable durante los veinte últimos años del somocismo, mientras que el año de la revolución y los primeros años sandinistas registraron una alza sensible, tanto en la superficie cosechada, como en la producción.

La explicación de una cantidad mayor de mano de obra debida a la solidaridad internacional y estudiantil nacional parece ser un buen argumento si se mira la evolución del rendimiento: según el U.S.D.A., este bajó entre 1978-79 y 1981-82, pasando de 685 kg. a 594 kg. por hectárea, y según el MIDINRA se quedó relativamente estable durante ese mismo período, pero de ninguna manera registró un incremento notable.

No se puede tratar entonces de mejoras en el mantenimiento del cultivo, tampoco de una modernización.

El desacuerdo de las dos fuentes sobre los años 80-81 y 81-82 fragiliza sin embargo nuestro argumento de la solidaridad internacional. La fuente nacional indica un incremento regular de la producción entre 1979 y 1981, mientras que para Washington las producciones 80-81 y 81-82 hubieran sido más débiles que la de 79-80...

No obstante, los dos informadores coinciden en el hecho de que 1982-83 fue un año de cosecha récord: la producción registró un incremento entre el 13% y el 25% en relación con la cosecha anterior<sup>36</sup>.

La explicación difiere también según quien la intenta: los representantes de la UNCAFENIC, Unión de los grandes produc-

CUADRO 5

Nicaragua. Producción cafetalera por región  
1981/82-1982/83

Región	Producción (Quintales) 81/82 - 82/83		Incremento Rel. 81/82 - 82/83
I. Chinandega León	8.362	6.127	26.72%
II Estelí Madriz Nva. Segovia	236.725	271.696	+14.77%
III Managua	113.557	141.656	+24.74%
IV Carazo Masaya Granada Rivas	113.235	214.402	+60.92%
V Matagalpa Jinotega	808.813	912.189	+12.78%
VI Boaco Chontales	27.277	22.305	-18.22%

Fuente: datos de producción del MIDINRA 1985, incremento relativo calculado por el autor.

tores de café de Nicaragua (sector privado), atribuye ese incremento de 82-83 al fruto de las renovaciones de iniciativa personal realizadas por los grandes productores nortños en los años anteriores<sup>37</sup>. Alicia Gariazzo lo asocia a excelentes condiciones climáticas.

Esta última interpretación parece más realista que la primera, pues el incremento de la producción existe en todas las regiones cafetaleras, exceptuando a León-Chinandega y Boaco-Chontales que no son significativas en la producción de café nacional<sup>38</sup>.

Además, si observamos las tasas de incremento relativo, podemos constatar que la región, cuya producción tiene el mayor aumento (61%), es en la Región IV (Carazo, Masaya, Granada, Rivas); el departamento de Managua es el segundo con un 25% de incremento productivo. Los departamentos del norte aumentaron también su producción, pero a menor índice.

La intensificación de la guerra desde 1984 hasta 1990 justifica la tendencia de la

caída tanto del área cosechada, como de la producción o del rendimiento: el abandono de las tierras en los departamentos norteros, los más productivos en cantidad, afectó sin ninguna duda la actividad cafetalera. Estelí, Madriz y Nueva Segovia que producían juntos 189.558 quintales de café en 1983-1984, bajaron a 121.700 quintales el año siguiente<sup>39</sup>. Otra explicación posible de esta caída, no necesariamente independiente de la primera, sería un descenso fuerte en la disponibilidad de mano de obra, debido a los reclutamientos del servicio militar, como de la contrarrevolución.

Sin embargo, esta caída en la producción no es general a todas las regiones cafetaleras, la región IV registra, al contrario, un incremento fuerte en su producción de café; ésta casi dobló, pasando de 86.231 quintales en 1983-1984 a 164.600 en 84/85.<sup>40</sup>

La última cosecha 1990-1991 estimada de manera preliminar, por el U.S.D.A., equivalente a la precedente (o sea 600 mil sacos de 60 kg.) cayó en realidad en una proporción superior a los 40%: Nicaragua produjo este año 330 mil sacos de 60 kg.<sup>41</sup>, o sea la peor cosecha desde hace más de veinte años.

Según la U.N.A.G., la cosecha 1990-1991 hubiera sido afectada por el anuncio de la privatización de las empresas estatales:

"En el sector estatal y las cooperativas, se observó un desinterés casi general para el mantenimiento del cultivo este año, porque pensaron que iban a perder su derecho a la tierra y no querían dejar que el sector privado se beneficiara de su cosecha"<sup>42</sup>.

La UNCAFENIC, lo atribuye a malas condiciones climáticas (floración bajo lluvia).

### Destino de la producción cafetalera

El destino del café se reparte en general de la manera siguiente: el 80% va a la exportación, del cual un 3% en café soluble y el resto en granos; un 10% está reservado para el consumo nacional y el 10% restante queda en stock para ser dirigido en los mercados en el año siguiente.<sup>43</sup>

CUADRO 6

Destino de la producción de café  
Nicaragua, 1960-1990  
(Producción + stock inicial = 100)

Años cosecha	Consumo nacional	Export. en granos	Export. en soluble	Total export	Stock restante
60/61	12	84	2	86	2
64/65	9	65.5	3.5	69	22
70/71	10	53	2	65	25
74/75	9.7	82.5	2	84.5	5.8
79/80	8	76.5	4	80.5	11.5
80/81	8	77.5	2.5	80	12
81/82	9	71.5	5	76.5	15
82/83	7	72.5	3.5	76	17
83/84	10.5	79.5	3	82.5	7
84/85	11	74.5	2.5	77	12
85/86	12	72	3	75	13
86/87	10	72	4	76	14
87/88	11	72	4	76	13
88/89	12	76	3.5	79.5	8.5
89/90	13	75.5	3.5	79	8

Fuente: según los datos absolutos del Dept. of Agriculture, Washington  
USDA. WORLD COFFEE SITUATION sept. 90.

Al considerar la curva de las exportaciones 1880-1990 (Gráfico N° 9 en anexo), constatamos que refleja una inestabilidad general en su evolución, lo que no tiene nada extraño, pues ese producto depende totalmente de las condiciones agroecológicas y de las fluctuaciones del mercado internacional, tanto a nivel de la demanda, como de los precios.

Empezamos el análisis de la evolución de las exportaciones de café a partir de 1960, pues la parte histórica ya trató del período 1880-1960.

Entre 1960 y 1972, aunque muestra un movimiento de alzas y bajas repetitivas como en su globalidad, la curva de las exportaciones se mantiene en una relativa regularidad; el volumen exportado pasa de 21.770 millones de kg. en 1960 a 31.380 millones en 1972, con un ritmo de incrementación más o menos bianual. En términos de valor, la evolución es netamente diferente, pues las divisas de las exportacio-

nes cafetaleras equivalían a US\$ 15.5 millones entre 1960 y 1965 <sup>44</sup>. A pesar de su evolución regular, las exportaciones de café se quedaron bastante débiles durante este período en que se dedicaba más energía al sector algodonero en particular y a la diversificación de la agroexportación en general.

A partir de 1973, el volumen de café exportado se vuelve netamente más importante con 45.480 millones de kg. para este año mismo, o sea más del doble del volumen exportado en 1960. Este aumento brutal de las exportaciones no corresponde a una alza de la producción <sup>45</sup>, sino más bien a un incremento de las ventas: la comercialización de la cosecha 1971/72 dejaba un stock de café no vendido de 18.540 kg., mientras que de la cosecha 1972/73 sólo quedaban 720 kg. no vendidos.

CUADRO 7

Evolución de los stocks post-venta de café (en Kg)

Años cosecha	Stocks post-venta (en Kg.)
70/71	10 920
71/72	18 540
72/73	720
73/74	5 520
74/75	2 880
75/76	540
76/77	4 080
77/78	3 300
78/79	1 140
79/80	7 200
80/81	7 620
81/82	9 540
82/83	14 400
83/84	3 900
84/85	6 300
85/86	5 280
86/87	6 900
87/88	6 100
88/89	3 720
89/90	3 120

Fuente: según los datos en sacos de 60 kg. de WORLD COFFEE SITUATION. USDA, sept.90.

La explicación más lógica de esta alza de las ventas en 1973 parece ser una ola de solidaridad comercial internacional, un año des-

pués del terremoto de Managua que había destruido casi totalmente la capital.

1973 marca un cambio notable del ritmo de la curva: los volúmenes exportados se vuelven muy irregulares y conservan esa evolución inestable hasta hoy día.

La revolución de 1979 afectó toda la actividad económica nicaragüense. El café como los demás sectores sufrió también pero no tanto en el plano de la producción (conservó una estabilidad relativa entre las cosechas de 1978/79 en 1979/80, con una pequeña baja los dos años siguientes <sup>46</sup>, sino particularmente en términos de exportación.

Este descenso se nota un poco en la curva de las exportaciones: de 57.420 millones de kg. exportados en 1979, bajó a 50.100 millones en 1980, se destaca más obviamente en la evolución de los stocks restantes post-venta: queda seis veces más café en 1980 que en 1979 y esa situación de sobre abundancia de los stocks se reproduce hasta 1983.

Las exportaciones de la cosecha récord de 1982-1983 notan, lógicamente, el mismo fenómeno de alza brutal que la producción, sin embargo, el stock restante es importante también: proporcionalmente a la cantidad comercializable de inicio, es más alto que el promedio de los diez años anteriores <sup>47</sup>, lo que destaca bien la pérdida progresiva de mercados. El bloqueo económico de los Estados Unidos, a partir de 1984, generó un descenso terrible de las exportaciones, las cuales se quedaron relativamente en un nivel débil hasta hoy día, con cantidades restantes de café importantes cada año (de 4.000 a 7.000 kg. por año).

El cambio de gobierno en febrero de 1990 hizo que el bloqueo económico fuera suprimido. Sin embargo, el nivel de producción sigue siendo débil, sufrió aún una caída brutal este año (1990/91).

Por lo tanto es prematuro juzgar los resultados económicos a corto plazo del cambio político, para el sector café como para el resto de la economía nacional.

### Café y ajuste estructural

Una encuesta realizada en 1989 en el gremio de los productores de café (Stahler Sholk,

1990) concluye que el ajuste estructural impuesto a Nicaragua en 1988 no ha llevado consecuencias específicas inmediatas sobre la producción. O mejor dicho, los efectos fueron diversos según "la capacidad (del productor) de introducir ajustes en su estructura de costos para adaptarse a la nueva estructura de precios relativos." <sup>48</sup>

El efecto mayor del ajuste de 1988 ha sido una reducción del nivel de vida de los agricultores que producen para la exportación, como un resultado del aumento de los precios de los productos de importación, proporcionalmente mayor al de los precios de los productos de exportación.

Según los resultados de esta encuesta, la rentabilidad de la caficultura no aumentó en 1988/89. Stahler Sholk nota que los más afectados por baja de rentabilidad fueron los productores más modernizados y con mejores rendimientos, o sea los pequeños y medianos productores.

El ajuste estructural de marzo de 1991 <sup>49</sup> perfila efectos semejantes, pero el impacto podría ser aún más fuerte, debido al alza drástica de los precios que implica.

Para el rubro café, el efecto mayor debería traducirse en las prácticas de cultivo, con una restricción en el uso de insumos, actitud que acostumbra adoptar los caficultores nicaragüenses cuando tienen que ajustar su presupuesto personal.

### **Café y Estado: Hacia una liberalización total**

Durante el período prerrevolucionario, los productores entregaban su café a empresas privadas que a menudo pertenecían al monopolio comercial del clan somocista, directamente relacionado con los intereses estadounidenses. El Instituto Nicaragüense del Café (INCAFE) existía solamente para promover la producción del café y ocuparse de que las empresas exportadoras, las cuales fijaban los precios, respetaran los acuerdos internacionales del café.

El gobierno sandinista disolvió INCAFE para instaurar una nueva institución: la Empresa Nacional del Café o ENCAFE. Al contrario de INCAFE que sólo tenía un papel de

observador en la red cafetalera, ENCAFE detenta el monopolio de la comercialización y de la fijación de los precios.

Ese monopolio de ENCAFE está mal sentido por la mayoría de los productores, quienes dicen que les quita toda la libertad de escoger y les impone precios inferiores al promedio de los precios internacionales.

Además, ENCAFE se dedica exclusivamente a la comercialización, sin ofrecer algún servicio de asistencia técnica o crediticia a los productores.

Estas últimas funciones son discutidas en el seno de la Comisión Nacional del Café (CONCAFE) que reúne regularmente a todos los productores del sector privado como del público. CONCAFE asume solamente un papel de coordinación entre los productores y el Estado; sus miembros dirigentes están nombrados por el gobierno. Escucha las reivindicaciones de los productores, debate de la coyuntura cafetalera en materia de producción y en fin, decide respecto a las modificaciones que se deben adoptar, para transmitir las a las instancias involucradas: la asistencia técnica al departamento de café del Ministerio de Agricultura y Ganadería, las cuestiones agrarias al Instituto Nacional de Reforma Agraria o INRA <sup>50</sup>, y el crédito al Sistema Bancario Nacional (S.B.N.), único ente habilitado a dispensar préstamos a la producción.

En la reunión CONCAFE de febrero 1991, el gobierno anunció suspensión de los créditos al sector cafetalero para este año.

Esa decisión, por supuesto levantó olas de protesta, sobre todo entre los pequeños y medianos productores, quienes, por la voz de la Unión Nacional de los Agricultores y Ganaderos, U.N.A.G., juzgaron "infuncional" la Comisión Nacional del Café.

Los proyectos actuales del gobierno, convergen todos hacia la privatización general de la economía.

ENCAFE va a desaparecer para dejar el campo libre a las empresas privadas de exportación.

El Sistema Bancario Nacional (S.B.N.) no puede ser privatizado en la actualidad: el Frente Sandinista conservó la mayoría en el Parlamento, por eso la Constitución no puede ser tocada; y ésta protege el S.B.N. Sin embargo, el sector privado en acuerdo con el Estado,

proyecta crear un banco privado grande paralelo al S.B.N. y que dispondría de un sistema crediticio privado, cuya condición absoluta de acceso al crédito sería la solvencia del necesitado. Tal sistema, si se establece en efecto, significará la muerte del crédito nacional y, a plazo corto o mediano, la desaparición de los pequeños productores que no tendrán credibilidad como sujetos de crédito por su insolvencia, ya que no podrán solicitar crédito poniendo solamente como garantía la cosecha o el título de propiedad de su finca:

"En caso de deuda, la solvencia se mide por la honorabilidad. La propiedad ayuda pero tiene que ser un buen negocio para ambas partes. Ahora, sólo el que podrá pagar quedará; el que no podrá tendrá que desaparecer." <sup>51</sup>.

Lo anterior lo decía el presidente de la UNCAFENIC para quien el financiamiento tiene que merecerse y los servicios pagarse.

En materia de crédito, aunque el Estado haya declarado que no haría este año, los grandes productores del sector privado tendrán la posibilidad de acceder a préstamos, pues el AID ya está presente con programas de préstamos condicionales que pasará por el intermediario de la UPANIC (Unión de los grandes productores agrícolas de Nicaragua), de la cual es afiliada la UNCAFENIC.

Por otra parte, el gobierno ha abierto sus puertas a las inversiones extranjeras.

En cuanto a la Comisión Nacional del Café, es probable que sea "liberalizada" en un futuro cercano.

Esta última discute actualmente de la creación de un instituto del café que tendría como función principal, ocuparse de la protección de las normas del producto. Este tema provoca grandes discusiones de interés divergente: los grandes productores y adeptos de la liberalización de la economía preconizan el "laissez-faire", reivindicando un instituto "observador" del tipo del INCAFE de los tiempos somocistas, mientras que los productores pequeños y medianos, por lo menos los afiliados a la U.N.A.G. <sup>52</sup>, quieren un instituto de asistencia técnica y financiera.

La privatización de la economía puede llegar a excluir a los pequeños y medianos productores, no sólo porque se verán privados de la posibilidad de acceso al crédito, sino también porque van a perder, en muchos

casos, sus derechos sobre la tierra, que la mayoría había obtenido gracias a la reforma agraria sandinista. La U.N.A.G. afirma que mientras queden unidos en su seno (dicho de otra manera: mientras exista la UNAG), los pequeños y medianos productores serán protegidos. Sin embargo, el conflicto agrario tomó tales proporciones que esos últimos, particularmente los campesinos del norte del país, cotidianamente corren el peligro de verse despojados de sus fincas.

En efecto, el gobierno de Chamorro tiene grandes dificultades para arreglar este complejo problema agrario. Al haber prometido tierra a todo el mundo bajo la condición de que cada parte "se quedará tranquila", se encuentra en medio de reivindicaciones agrarias, denuncias y enfrentamientos directos que surgen de todas partes.

El estado tiene sobre su espalda el peso de los ex-grandes propietarios somocistas que han vuelto en masa de Miami para recuperar sus bienes que habían abandonado en su fuga motivada por la revolución; el gobierno sandinista se las había confiscado y distribuido entre las empresas estatales y las cooperativas. A ellos, se añaden los ex-militares sandinistas, los ex-contras oficialmente desarmados, a quienes el Estado prometió tierras para la reconversión de unos y otros; además de todos los beneficiarios de la reforma agraria, quienes temen por lo que se les dio a derecho, y todos los sin tierras cuyas demandas nunca fueron satisfechas...

Al tomar posesión de sus funciones, el gobierno de Chamorro dijo que las tierras confiscadas a los propietarios ausentistas o en fuga y distribuidas a los campesinos no serían devueltas a sus antiguos propietarios. No obstante, en el campo los hechos hablan: los antiguos propietarios llegan con un abogado, quien habla a los campesinos de la ley de "devolución de las propiedades confiscadas por el sandinismo a sus antiguos propietarios" <sup>53</sup> o con títulos de propiedad "recomprados" por corrupción y consiguen así recuperar las tierras, despojando a los campesinos para alquilarlas, a veces a los mismos que las estaban trabajando hasta entonces.

La cuestión de los contras empezó a agravarse en 1991 cuando iniciaron una presión fuerte sobre la tierra con movimientos de

invasión y enfrentamientos armados en el norte; hoy día (1992), unidos por el mismo problema y en contra del mismo ente, Contras y ex militares se han juntado para formar un grupo de presión y de acción más organizado bautizado "Revueltos" por la prensa: sus reivindicaciones han sobrepasado el simple reclamo de tierra, acusando ahora al gobierno de traición y amenazando con desestabilizarlo.

Esas tierras agrícolas del norte, óptimas para la caficultura y abandonadas durante la guerra, no encontraron o reencontraron todas un propietario, o simplemente brazos para explotarlas de nuevo. La UNAG se propone recuperar los cafetales en abandono y volverlos productivos de nuevo, estudiando las posibilidades de optimizar la producción. Pero, el Estado no da ninguna prueba de voluntad de sostén en este sentido, conservando su palabra de orden de Laissez-faire: la situación se queda entonces al estado conflictivo... ¿hasta cuándo?

La cuestión amplia del futuro del sector cafetalero nicaragüense se queda en suspenso, como también el futuro social y económico del país. Es posible, sin embargo, que la clase cafetalera se reconstruya como grupo de presión político, por medio de la liberalización de la economía que le permitiría eventualmente reconquistar las condiciones que facilitaron su desarrollo al final del siglo pasado.

Pero, ¿qué ocurrirá con la pequeña y mediana producción si pierden su derecho sobre la tierra mediante la desaparición de las estructuras cooperativas y de Estado?

## Notas

1. LEVY (Paul). Notas geográficas y económicas de la República de Nicaragua. REVISTA CONSERVADORA DEL PENSAMIENTO CENTROAMERICANO, Nº 60.
2. Jaime Wheelock (1980) cita las sumas de 123.440.85 pesos de divisas generadas por el café para un valor total de 1.400.000 pesos de exportaciones registradas en los puertos de Corinto, San Juan del Norte, San Juan del Sur.
3. WHEELOCK (Jaime), 1980, p. 15.
4. BARAHONA (Amaru), 1989, p. 18.
5. BARAHONA, op.cit., p. 19.
6. Ver gráfico Nº 9: Evolución de las exportaciones de café en Nicaragua 1880-1990.
7. Una libra valía 0.24 dólares (US) en 1909, y 0.11 US\$ en 1910. Fuente: ENCAFE, 1983, ver Cuadro Nº 1: Evolución del precio del café 1880-1982. (\$US/libra).
8. Acuerdos Simpson-Moncada, 1928.
9. Ver Cuadro Nº 1: Evolución del precio del café 1880-1982.
10. WHEELOCK ROMAN, op.cit., afirma que en 1926, el café representaba un 62.2% de las exportaciones totales.
11. Ver Cuadro Nº 1: Evolución del precio del café...
12. WHEELOCK ROMAN, op.cit., p. 31.
13. Ver Cuadro Nº 1 y Gráfico Nº 9: Evolución de las exportaciones de café 1880-1982.
14. De Groot (Jan), Clemens (Harrie), en: PELUPESSY (Wim), Comp., 1989. Wheelock indica sin embargo un dato diferente para 1950: 72.000 hectáreas.
15. De Groot, Clemens, op.cit., p. 88.
16. Adición de disposiciones al Reglamento del Instituto Nicaragüense del Café, en EL CAFE DE NICARAGUA, Nos. 265-266, sept. 1973, p. 19.
17. Para la caracterización de las zonas cafetaleras, hemos escogido usar el recorte departamental y el recorte regional más corrientemente usado por el MIDINRA. Se puede encontrar diferencias de denominación o numeración en las diversas fuentes bibliográficas que tratan de Nicaragua; el Ministerio de Agricultura el mismo no utiliza siempre dicho recorte... Tuvimos que confrontarnos, nosotros mismos, a este problema, por eso el mapa DISTRIBUCION GEOGRAFICA DE LA CAFICULTURA EN NICARAGUA es indispensable para la lectura de las líneas siguientes.
19. Carazo-Masaya: área total en café: 16.063,6 hectáreas, entre los cuales 14.226 hectáreas están clasificados en categoría "BUENA" según un estudio de la CONARCA 1982 (GARIAZZO, 1984).
20. El último censo es de 1971 y la situación política y económica del país después no ha permitido el establecimiento de una base estadística utilizable.
21. Ver Cuadro Nº 2: Estructura agraria cafetalera de Nicaragua por departamento. 1982.
22. Gariazzo, op.cit., p. 51.
23. Nicaragua usa una clasificación de tres niveles tecnológicos para la caficultura, determinada como sigue por el MIDINRA: Nivel tecnológico tradicional: viejos cafetales donde se practica un mínimo de mantenimiento, productividad débil. Variedades: Arábigo, Bourbon, Maragogipe.

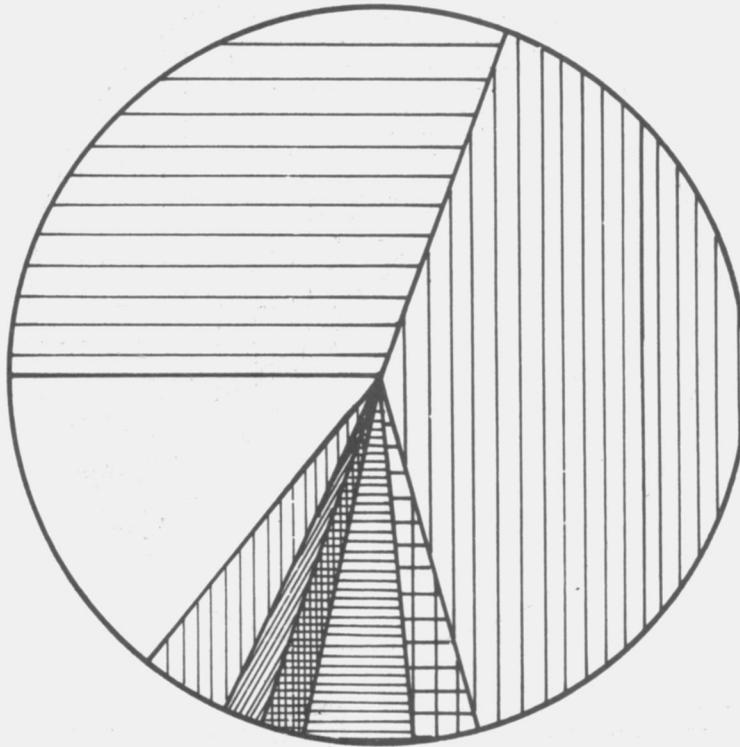
- Nivel tecnológico intermedio: cafetales de variedades diversas, de edad avanzada, pero que son sujetos a buenas prácticas de mantenimiento, que les permiten tener rendimientos aceptables. Variedades: Bourbon, Mundo Novo, Caturra.
- Nivel tecnológico moderno: cafetales renovados que reciben prácticas y tratamientos técnicos de buena calidad para alcanzar rendimientos excelentes. Variedades: Pacas, Viasarchi, Villalobos, Caturra, Catuai. (MIDINRA, 1982).
24. Gariazzo, op.cit., p. 83.
  25. Programa de los patios, con la UNAG, Unión Nacional de Pequeños Productores Agrícolas y Ganaderos, como protagonista principal.
  26. Estimaciones tomadas del informe 1982 de la CONARCA.
  27. A partir de 1974.
  28. Ver Cuadro Nº 2: Estructura agraria cafetalera.
  29. Ver Cuadro Nº 4: Area y producción cafetaleras.
  30. Edgardo MEJIA, consejero del CATIE, Nicaragua. (Entrevista, marzo 1991).
  31. 1985: PIB: 2.796,9 millones de US dólares (fuente: STAHLER SHOLK, 1990), divisas generadas por el café: 122,6 millones de dólares (Fuente: Banco Central, 1986).
  32. Ver Gráfico Nº 1: Valor de las exportaciones agrícolas en porcentaje del valor exportado total, 1985.
  33. 1985: café= 93.429 hectáreas, algodón= 86.240 hectáreas, según el MIDINRA.
  34. Ejemplo de sistema de cultivo de una pequeña explotación cafetalera de Matagalpa = 7 hectáreas en café tradicional, 14 hectáreas en pastos, 21 hectáreas en granos básicos.
  35. El periódico WORLD COFFEE SITUATION.
  36. El 13%, según el MINDIRA, el 25% según el USDA. Sobre esos tres puntos, las diversas fuentes encontradas se contradicen. La información será presentada según dos fuentes; una nacional, es el departamento de información del MIDINRA, y la segunda es el departamento de agricultura de los Estados Unidos (U.S.D.A.) (El periódico World Coffee Situation). No aplicaremos ninguna preferencia de credibilidad y los comentarios deberán ser tomados con precaución, debido a que la base misma de la información no presenta ninguna fiabilidad científica.
  37. Entrevista con G. SALINAS, presidente de la UNCAFENIC, y E. COREA, secretario general (marzo, 1991).
  38. Ver cuadro Nº 5: Producción cafetalera por región 1981-1982 y 1982-1983.
  39. MINDIRA, 1985.
  40. IBIDEM.
  41. Entrevista con A. NAVARRO, UNAG, responsable Relaciones Internacionales (marzo 1991), la entrevista con G. SALINAS (UNCAFENIC) confirmó este dato.
  42. A. NAVARRO, UNAG, entrevista (marzo 1991).
  43. Ver Cuadro Nº 6: Destino de la producción de café, Nicaragua 1960-1990.
  44. Ver Cuadro Nº 1: Evolución del precio del café, Nicaragua 1880-1982.
  45. Ver Gráfico Nº 5: Evolución de la producción cafetalera en Nicaragua 1970-1971. 1988-1989 (según el MIDINRA).
  46. Ver Gráfico Nº 5, op. cit.
  47. Ver Cuadro Nº 6: Destino de la producción de café...
  48. STAHLER-SHOLK, 1990, p. 81.
  49. Al 01-03-91, el dólar US pasó de 5 millones de córdobas (o sea un córdoba oro, nueva y única moneda nacional oficial, desde el 15 de abril de 1991), a 25 millones de córdobas "chancheros", o sea 5 córdobas oro. Esta devaluación del 500% se acompañó de una inflación del 300% de los precios de consumo corriente y para los salarios.
  50. A la llegada de la UNO al gobierno en febrero de 1990, el MIDINRA cambió de nombre, se llama ahora Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), la política agraria pasó a cargo del Instituto Nacional de Reforma Agraria, ahora separado del MAG, pero bajo su tutela.
  51. Entrevista con Gerardo SALINAS, UNCAFENIC, Marzo 1991.
  52. La UNAG cuenta con el 90% de los pequeños y medianos productores de café.
  53. Decreto del poder ejecutivo Nº 11-90 que involucra las propiedades inmobiliarias, este decreto fue puesto en cuestión por la Corte de Justicia en mayo de 1991 porque se opone a las leyes dictadas en 1982: "Ley de los ausentes", y en 1986 "Ley especial de legalización de las viviendas y terrenos", para proteger indefinidamente a los beneficiarios de la redistribución.

## Bibliografía

- Acevedo Hernaldo. *Breves apuntes sobre la historia del café*.- Managua: ENCAFE, 1983.
- Aznar Pablo. *El empleo en la caficultura de la sexta región*.- Managua: UNAN/DEA, 1986.
- Banco Central de Nicaragua. *Apuntes sobre la economía cafetalera en Nicaragua*.- Managua: Banco Central de Nicaragua, 1978.
- Barahona Amaru. *Estudio sobre la historia de Nicaragua: del auge cafetalero al triunfo de la revolución*.- Managua: INIES, 1989.
- Castro Silva Juan Mario. *Nicaragua económica*.- Managua: Ministerio de Gobernación y anexos, 1949.
- CEPAL. *Notas para el estudio económico de América Latina: Nicaragua - 1987*.- CEPAL, 1988.
- Clemens Harry, ver PELUPESSY, 1989.
- De Groot Jan, ver PELUPESSY, 1989.
- Gariazzo, Alicia. *El café en Nicaragua: los pequeños productores de Matagalpa y Carazo-Managua*.- INIES/CRIES, 1984.- (Cuadernos de Pensamiento Propio Serie Avances, dic. 1984).
- Incer, Jaime. *Geografía ilustrada de Nicaragua*.- Managua: 1973.
- Inforpress Centroamericana. *Nicaragua, informes anuales 1987 y 1988*.
- Lanuza, Barahona, Chamorro. *Economía y sociedad en la construcción del Estado en Nicaragua*.- San José, C.R.: ICAP, 1983.
- Lasserre, Guy. *Les Amériques du Centre : Mexique. Amérique Centrale. Antilles. Guyanes*.- Paris: PUF, 1974.
- Levy, Paul. Notas geográficas y económicas de la República de Nicaragua.- *REVISTA CONSERVADORA DEL PENSAMIENTO CENTROAMERICANO*, Nos 59-62.
- MIDINRA. *Diagnóstico preliminar de la actividad cafetalera nacional y términos de referencia para una posible transformación integral*.- Managua: MIDINRA, 1982.
- Pelupessy Wim, Comp. *La economía agroexportadora en Centroamérica: crecimiento y adversidad*. San José, C.R.: FLACSO, 1989.- CHAP IV.
- Platinga, Jan. *Desarrollo cafetalero y empleo rural*. Managua: UNAN/DEA, 1988.
- Santana Cardoso, C.F. *Historia económica del café en Centroamérica: estudio comparativo*. Siglo XXI, 1977.
- Stahler Sholk, Richard. *El impacto de la reforma económica del 1988: Resultados de una encuesta de productores de café*. Managua: CRIES, 1989.
- Stahler Sholk, Richard. et al. *Políticas de ajuste en Nicaragua: Reflexiones sobre sus implicaciones estratégicas*.- Managua: CRIES, 1990. (Cuadernos de Pensamiento Propio, Serie Ensayos, 18).
- Torres Rivas, Edelberto. *El desarrollo de la agricultura en Centroamérica*.- San José, C.R.: CSUCA, 1982.
- UNAG, ATC, CIERA. *Producción y organización en el agro nicaraguense*.- Managua: CIERA, 1982.,
- Wheelock Roman, Jaime. *Imperialismo y dictadura*.- Siglo XXI, 1980 (3a ed.).

GRAFICO 1

Valor de las exportaciones agrícolas en porcentaje del valor total de las exportaciones Nicaragua -1985.

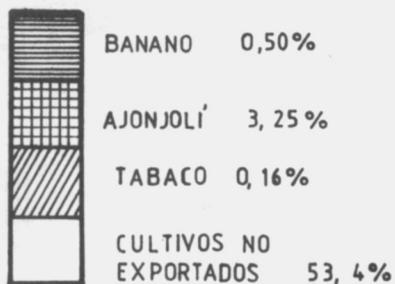
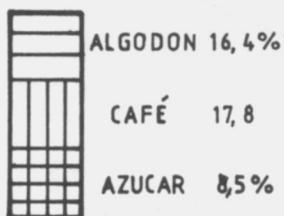
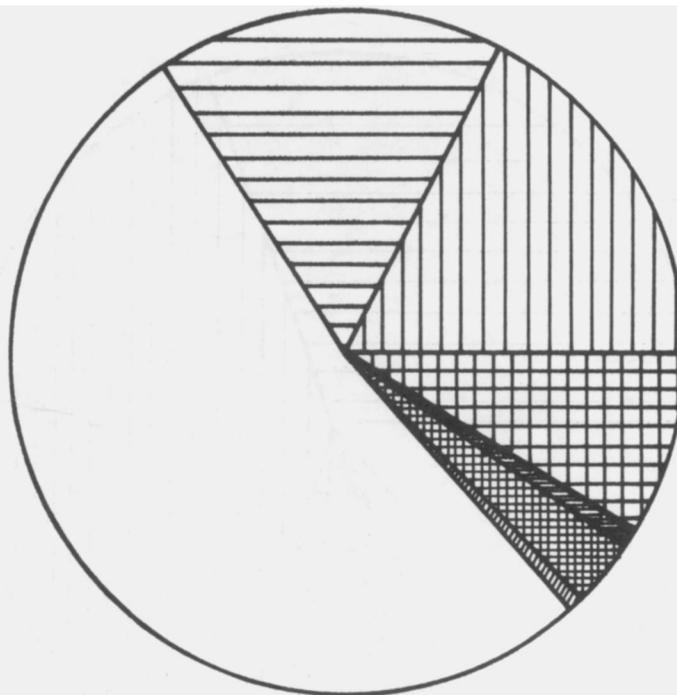


	ALGODON 30,17%		AJONJOLI 1,82%
	CAFÉ 40,65%		TABACO 1,33%
	AZUCAR 2,45%		CARNE BOVINA 3,98%
	BANANO 4,94%		EXPORTACIONES NO AGRICOLAS 14,66%

Fuente: Según los datos brutos del Banco Central de Nicaragua en: Datos macro-económicos de Nicaragua (1960-1986).

GRAFICO 2

Area dedicada a los cultivos de exportación en porcentaje del área cultivada total (\*)  
Nicaragua 1985



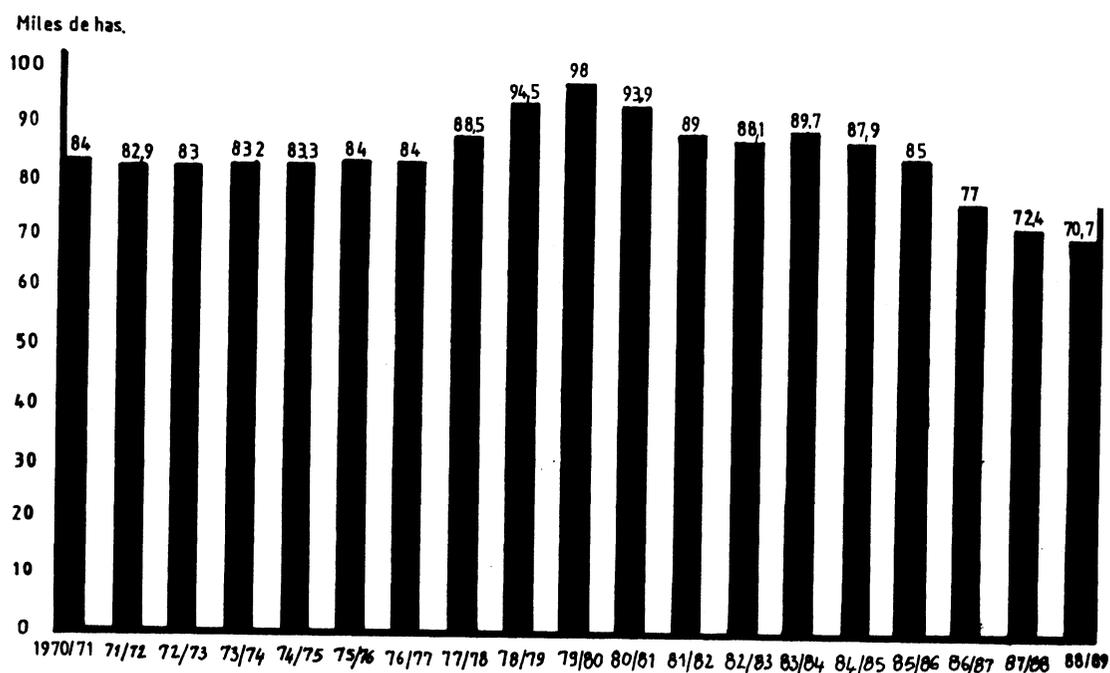
(\*) A.C.T. = 525.000 has.  
Pastos excluidos

C. Craipeau 1991

Fuente: según los datos brutos del Banco Central de Nicaragua en Datos macroeconómicos de Nicaragua (1960-1986).

GRAFICO 3

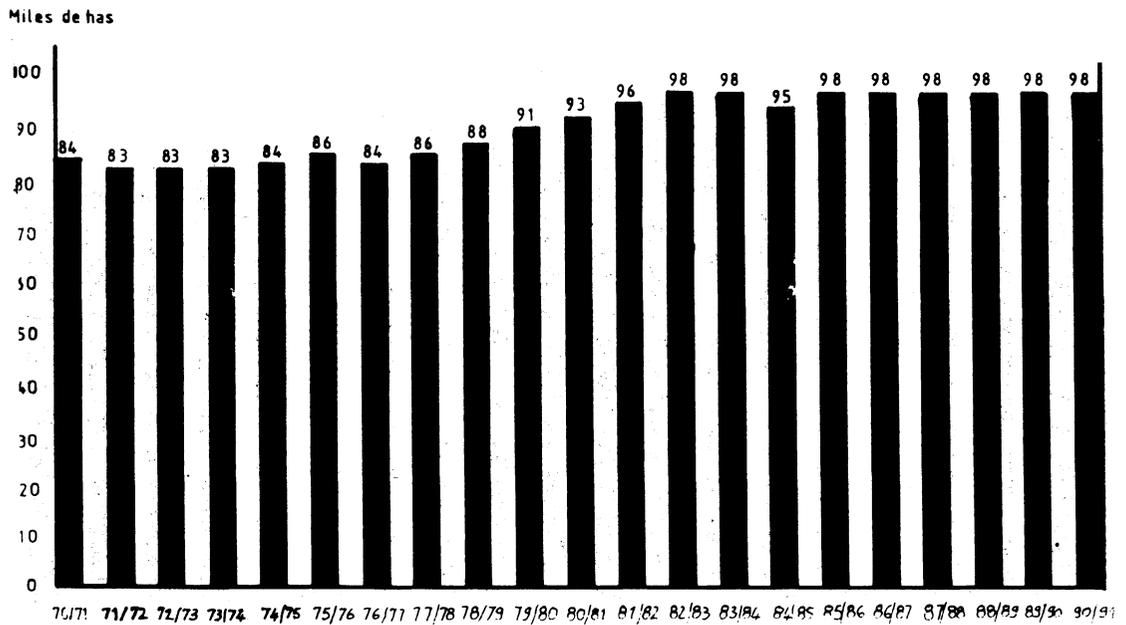
Evolución del área cosechada de café en Nicaragua 1970/71 - 1988/89  
Según el MIDIRNA, Managua (en miles de hectáreas)



Fuente: Midinra, división general de economía: Estadísticas básicas del sector agropecuario 1965-1985; 1975-1989.  
Datos de origen en manzanas, conversión a hectáreas hechas por el autor.

GRAFICO 4

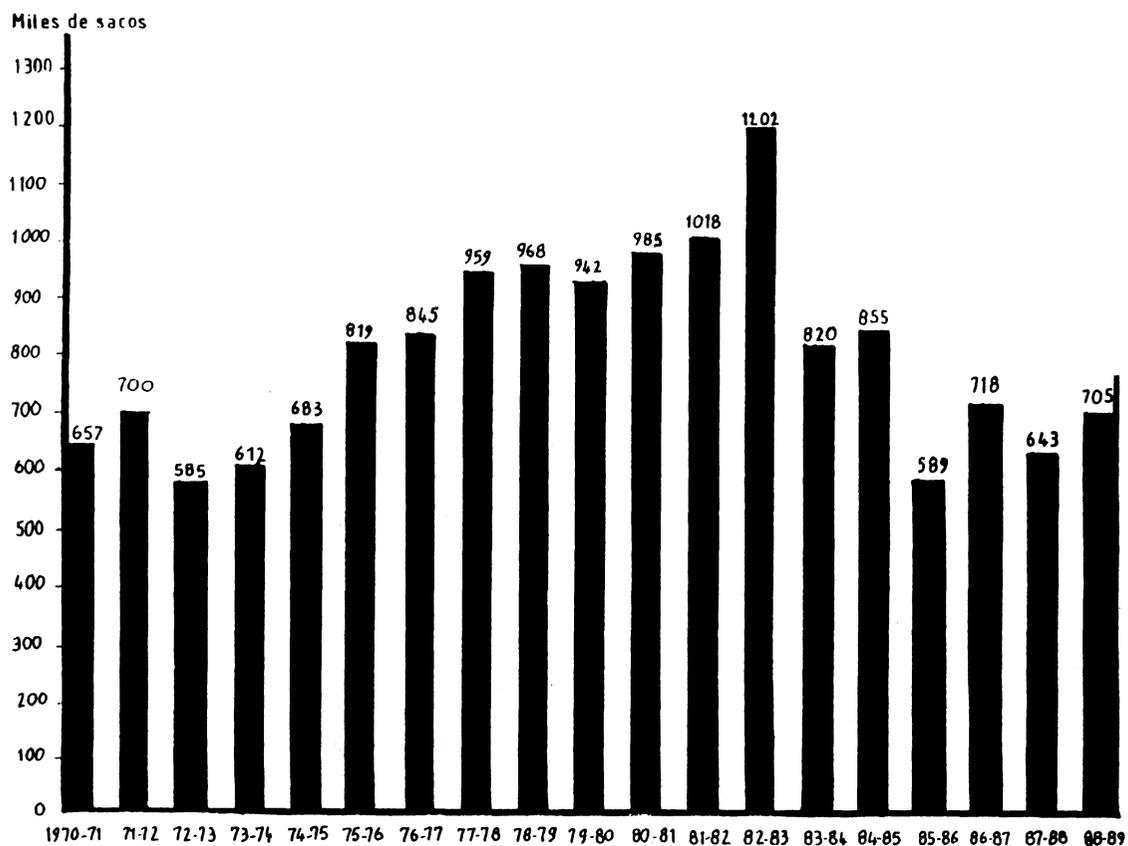
Evolución del área cosechada de café en Nicaragua 1970/71 - 1990/91 (miles de has.)  
- Según el USDA Washington d.c. -



Fuente: World Coffee Situation - US Dept. of Agriculture Washington D.C. Sept. 1990.

GRAFICO 5

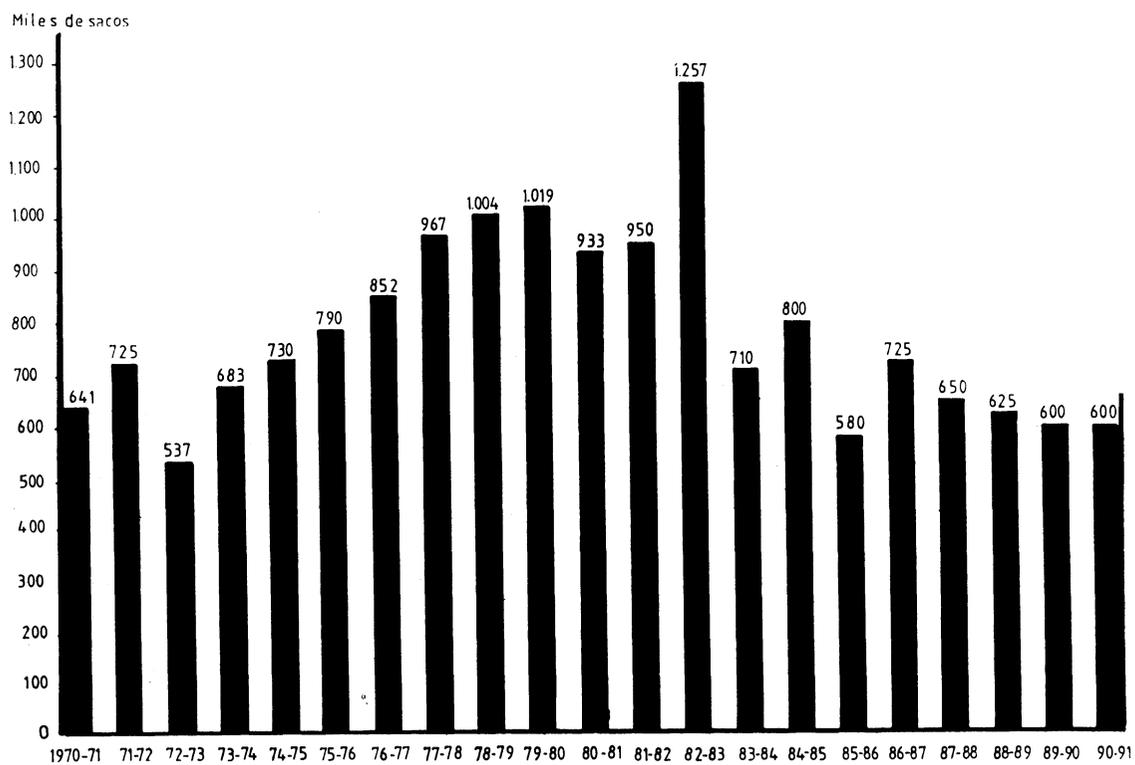
Evolución de la producción de café en Nicaragua 1970/71 - 1988/89 (en miles de sacos de 60 kg.)  
- Según el MIDINRA Managua -



Fuente estadística: MIDINRA, división general de economía, Estadísticas básicas del sector agropecuario 1965-1985; 1975-1989.  
Datos originales en quintales, conversión hecha por la autora.

GRAFICO 6

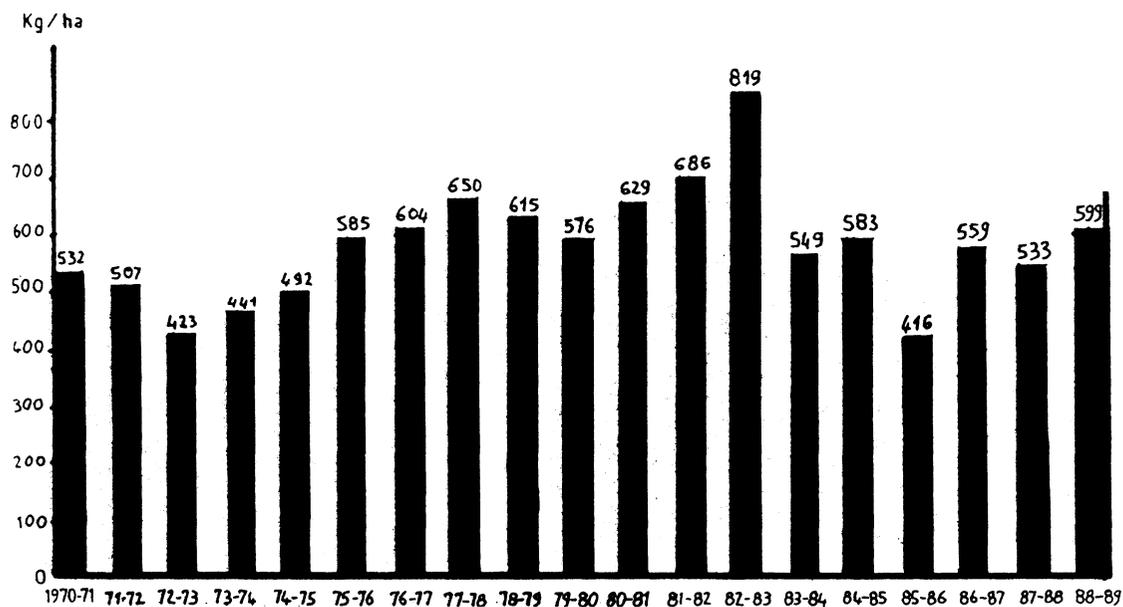
Evolución de la producción de café en Nicaragua 1970/71 - 1990/91  
(en miles de sacos de 60 kg.) - según el USDA Washington d.c. -



Fuente estadística: WORLD COFFEE SITUATION US Dept. Agriculture Washington sept. 1990.

GRAFICO 7

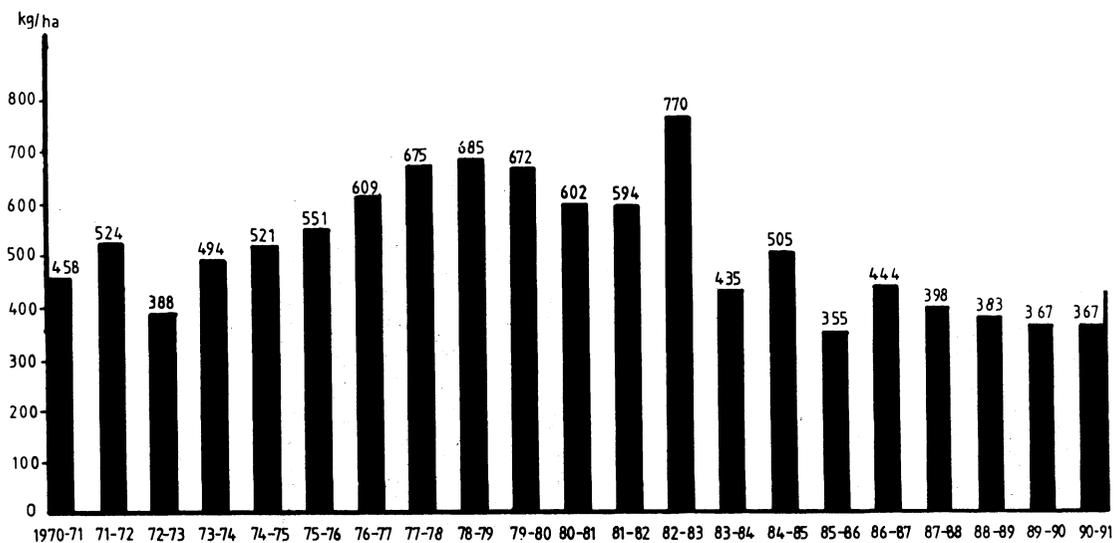
Evolución del rendimiento del café en Nicaragua 1970/71 - 1988/89  
(en kilogramos por hectárea) - Según el MIDINRA Managua -



Fuente estadística: MIDINRA, división de economía: estadística básicas del sector agropecuario 1965-1985; 1975-1989  
Datos de origen en quintales por manzana, conversiones hechas por la autora.

GRAFICO 8

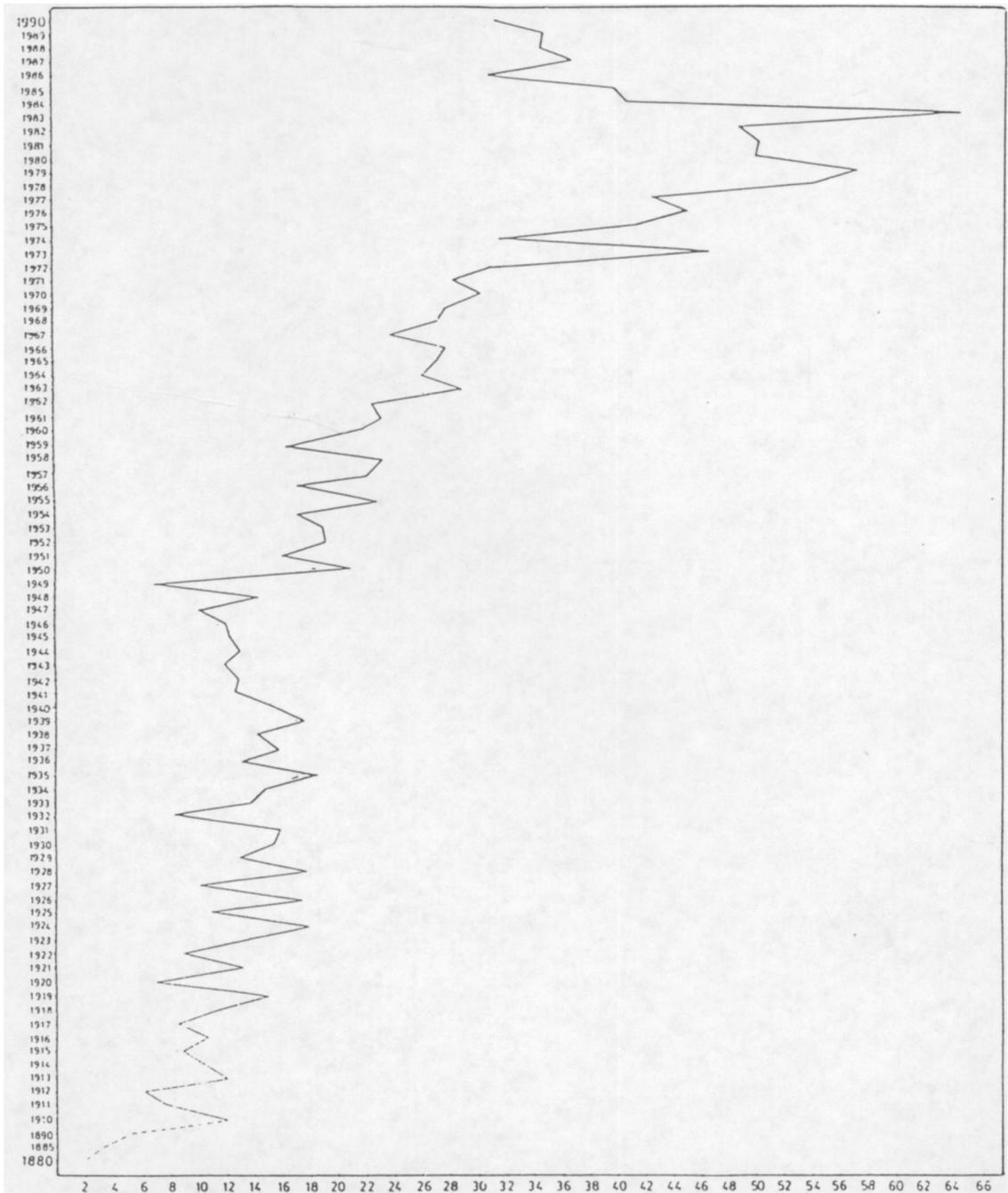
Evolución del rendimiento del Café en Nicaragua 1970/71 - 1990/91  
(en kilogramos por hectárea) - según el USDA Washington d.c.-



Fuente estadística: WORLD COFFEE SITUATION US Dept of Agriculture Washington sept. 1990.

GRAFICO 9

Evolución de las exportaciones de café en Nicaragua 1880 - 1990  
(en millones de kilogramos)



Fuente: ENCAFE división de planeamiento pour 1860-1960  
WORLD COFFEE SITUATION, US Dept. of Agriculture, sept. 1990 para 1961-1990.